

7. Agosto 1870

30 /
 Montevideo 7 de Agosto 1870.

Señor Sr. Sr. Rufino de Clifallo.

Mi muy querido amigo:

Ayer tarde cerca del anochecer recibí una carta de mi sobrino Ricardo en la que me comunicaba con sentido interior, y pareciera vol una caída, días ha, lastimado de vol un brazo. Me disgustó la noticia y me encarniné al telégrafo. También yo agradezco la contestación. Ricardo confía esta última en cartas de ayer y tengo a la vista, por mi parte, mi ahora me dice donde tiene lugar tal caída, y pudo ser terrible, según la respuesta de vol. La amistad es impresionable y por lo tanto interesada en conocer los accidentes graves, o adversos de las personas amadas. Así es que le agradeceré si Porrocho me transmite una relación exacta sobre el particular.

cular, y ya q he mencionado a Pimentel, dé-
nase felicitando, en mi nombre, por
los merecidos aplausos y honores de
bellísima Magdalena en el concierto
del Coliseum. Bien por esta fina amiga
y bien por los pubes!

Ad. q conoca mis apuntes, en la
enajada cuestión de Santa River, se con-
vencera fácilmente, sin necesidad de
esfuerzo en probarlo, de la satisfacción,
y visto de pado es antigua en mi, como
sea la Nación - irriso diario de la Repu-
blica, y desde el primer día ha tratado
la cuestión con atajo, y patriotismo
verdadero. Muchas veces he querido to-
mar la pluma para enviar mis
leales parabienes a nuestro querido Gene-
ral y si me he llevado a cabo mi in-
terio ha sido para no distraerme de
lugos lastimeros, la ocupada atención de
persona tan digna.

Indignación tanta y muy honda,

amigo ^{piu} y cuando en una poblacion como la
 de Gualeguayguay, se παρουनpre engrita
 la matanza por los gipos de la rebelion,
 con obscurnio de las naciones mas vulgares,
 de humanidad, de decencia y de lealtad, se
 disputa por escrituras en esto, Sabes si el
 gobierno nacional este facultado o no
 para reprimir tamañas escandalas, o si han
 de continuas estas, por q' asi lo pretenden
 las criminales. Y' nos llamamos argen-
 tinos y hombres libres!; Que hefa! ¿es
 quien se pretende engañar? ¿A los estran-
 jeros q' a la hora esta habiamos escrito cen-
 tenares de cartas relatando las barbaries,
 crumetidos! Al pueblo argentino? Y' no
 forman parte de este pueblo las victimas,
 las expulsadas, las q' emigran llenas
 de pavor! Tales individuos, habian les
 vantado antes el tropo ensangrentado de
 otras victimas, y el jismal de los dicados,
 en estos paises para q' se les haga con-
 ducido al castigo de las represalias?

Luego fundan q pretende constituirse
 en regeneradores de su provincia, ha
 creido q con el punal de fuego se reju-
 venecia a un pueblo? El simple hecho
 de pasear por campos y ciudades de aquella
 provincia el punal homicida del 11 de
 Abril, no determina q si solo q tra-
 mas cara a cara una horda de asesinos,
 y no como ellos pretenden: humillados, libes?
 En cualquier parte del mundo civilizado
 esta seria una cuestion de policia y nada
mas q de policia. ¿Cunq derecho se penetra
 a saco en las poblaciones? ¿Cunq derecho
 esas regeneraciones de los principios tutelares,
 violan la propiedad y el hogar de las
 familias? ¿Son hechos estos q seria a los
 reconocidos merecan disculpa? Dios
 mio! ¿Asi ahora, no tendran paces,
 harmonia, hijos? ¿Un aberracion o una
 bien q degradacion moral tan oportuna?
 Luego vol la horda de delictos a homicidas ya
 sido general de mi parte por su nido y la muerte
 entera. Como tengo la plaga de arbol en diez mil
 pie q Dios le bendicira tanto a el como a los vengas.
 A la familia mia afectada, recuerdo.

y vol un dia del mismo camino q voy a la provincia
 de Asturias
 Guadalupe